

EN PUNTO

Moral a la americana

«Time» ha realizado una encuesta sobre la moralidad del americano medio. El 80 por ciento de los americanos piensan que «no hay nada tan importante como el amor y el respeto a la familia» y el 70 que el «trabajo compensa»; el 77 afirma que siguen los principios que les inculcaron sus padres. Sin embargo, hay detalles en las respuestas verdaderamente divertidos:

- Un político que acepta un vaso de vino es peor que un adúltero (54 por ciento contra 32).
- Un policía que se lleva un porcentaje de las ganancias de las prostitutas es peor que una prostituta (81 por ciento contra 8).
- Un carnicero blanco que vende carne en malas condiciones a un negro es peor que un negro insurrecto (63 por ciento contra 22).
- Un psiquiatra que sin razón mete a una persona en un manicomio es peor que aquel que disimula una enfermedad para escapar de la mili (55 por ciento contra 20).
- Un doctor que se niega a atender a un enfermo grave es peor que un homosexual (71 por ciento contra 18).
- Un fiscal que machaca a un inocente es peor que el que realiza un atraco a mano armada.

Los peces-ratas

Aumentando con ayuda de un trasplante la «cantidad» de cerebro de un pez —el Tilapia Macrocephala—, se le proporciona la cantidad de aprender de que está dotado un ratón. Es decir, que se muestra más capaz de aprender de lo que los peces lo son en general. Esta experiencia ha sido llevada a cabo por David E. Bresler, de la Universidad de California, y M. E. Blitman, del Bryn Mawr College, y ha sido publicada en la revista «Sciences». Durante la experiencia, cierta cantidad de cerebro, extraída de embriones de peces, fue injertada a otros embriones, en la parte de cerebro que corresponde al cortex de los mamíferos. Sels de los diez embriones que se han desarrollado normalmente después del trasplante han sido obligados a responder a un test destinado a definir la separación entre dos especies por un sistema de recompensas y castigos; en este caso se trataba de enseñar a los peces a responder positivamente a un estímulo y no a otros. Algo que las ratas pueden hacer habitualmente y no los peces.

Dos de los peces trasplantados no pudieron aprender nada, y se comportaron como peces normales. Pudo comprobarse entonces que, por diferentes razones, el trasplante no había mar-

chado. Otros dos peces se mostraron capaces de aprender y mejorar su aprendizaje lo mismo que lo hacen las ratas. Los dos últimos se mostraron especialmente capaces de aprender, con un muy débil número de errores. Se observó, tras la disección, que el trasplante había sido tolerado e incluso que había un ligero espesamiento de la parte trasera del cerebro.

Enseñar deleitando

Si se hiciera una encuesta acerca de quién es la mujer española más popular en Londres, probablemente surgiría el nombre de María Carmen Nevado. Y las palabras «Vamos a ver», «Vamos a ver», escrito y dicho así en castellano, traducido en inglés por «Let's go see», es el título del programa de enseñanza del idioma castellano en la televisión de Londres. Es un serial de truculento tono policíaco. La televisión británica ha encontrado que el mejor sistema para enseñar idiomas es la utilización del doble atractivo del folletín y de la belleza —no sólo femenina, sino también masculina, porque hay llamativos galanes para que las señoritas se pasmen ante la pantalla—. Las pin-ups Montique Messine y Gisele Grimm conducen, con estudiado movimiento de minifalda, la lección de francés, «Suivez la piste»; Yole Martinelli y Bianca Maria Corbea atraen a los estudiantes de italiano en la emisión «Si dice così». La técnica didáctica es la misma que ya había empleado, y sigue empleando, la BBC en sus emisiones de «Inglés por radio»: un vocabulario muy reducido, muy estudiado y muy repetido que permita seguir fácilmente el desarrollo de la trama novelesca a los estudiantes, y unos intermedios donde se explican en inglés las dificultades de la lección y las aportaciones nuevas de vocabulario que, naturalmente, va creciendo de una manera cíclica. Los cursos se completan con la venta de libros y de discos que permiten continuar el aprendizaje, y precisamente la venta de libros y discos ha permitido calibrar cuantitativamente la audiencia de estas emisiones. Vendidos por «docenas de millares», demuestran que las emisiones de idiomas de la TV británica tienen una audiencia mucho mayor que otras emisiones dedicadas sencillamente al entretenimiento.

Las cartas que envían los espectadores muestran que la preferida de todas estas bellezas idiomáticas es la italiana Yole Martinelli. De forma que si un día el idioma italiano está más extendido en Gran Bretaña que el español o que el francés se deberá, en primer lugar, a un elemento tan fútil como que una señorita sea más atractiva que otras dos.

La reunión comunista de Moscú APARECEN LOS CONTESTATARIOS



Ceausescu: Contra un centro dirigente.

Fue Dimitroff (el búlgaro que fundó la Kominform, pero que murió en desgracia) quien dijo que la piedra de toque para saber si «un partido, un movimiento o una personalidad política son verdaderamente revolucionarias» era su actitud con respecto al partido comunista de la Unión Soviética y a la URSS. Esta frase, aunque evocada ahora en la conferencia de Moscú por otro búlgaro, Jivkov, parece que carece de sentido. Las posiciones con respecto a la URSS en esta conferencia parecen más bien tomadas por relaciones de fuerzas —políticas, económicas o militares— que por lo que un día fue el internacionalismo proletario («Proletarios de todos los países, ¡uníos!») y el poderoso punto de atracción voluntaria que fue un día Moscú. Los nuevos encuentros en la frontera del Sinkiang, entre la URSS y China, ponen un contrapunto importante a este intento tardío de reconstrucción de la unidad mediante la fórmula de la pirámide. Se ha acabado la época del «militante-objeto», como más o menos ha señalado el de-

legado francés en la conferencia, Georges Marchals —que se refería concretamente a los checoslovacos, pero cuyas palabras tenían un alcance más amplio—, y las posibilidades de busca de la unidad están, como ha dicho el italiano Enrico Berlinguer, en la «autonomía de los partidos individuales» más que en la «presión exterior», señalando que hay demasiadas controversias dentro del movimiento comunista como para poder encontrar conclusiones colectivas. Hay «contestación» —utilizando la palabra recién acuñada en política— dentro del movimiento comunista. Antes que el italiano, el austriaco ha advertido que es precisa una «discusión abierta de ciertas cuestiones» y ha propuesto la creación de un «organismo internacional de discusión», en un tono similar al del delegado suizo, para quien no se puede considerar el movimiento comunista sin hacer gala de un «espíritu crítico». El delegado suizo ha empleado una fórmula dura: si se puede o se considera necesario criticar al partido comunista chino, porque su actitud ideo-



Enrico Berlinguer: Autonomía de los partidos.

lógica y su práctica concreta conduce a la injerencia en los asuntos interiores de otros países, no es posible excluir el examen de la situación checoslovaca a la misma luz, y limitarse a la firma de un documento que tiene a «idealizar» —es su palabra— las relaciones entre los países socialistas. El checoslovaco Husak ha realizado una difícil danza en el alambre para poder sostener, al mismo tiempo, las difíciles relaciones de su país con la URSS y su posición dentro de su país «contestado». El ataque a la tesis de la «soberanía limitada» lo ha hecho por un bies: explicando que es una «seudoteoría» elaborada por los adversarios de clase y por lo tanto una «intriga del anticomunismo contemporáneo». Ha atacado a los «reformistas» de su partido que no habían considerado la existencia de enemigos de clase en Checoslovaquia y que, por consiguiente, han perdido «la confianza de

los aliados», pero ha rechazado la necesidad de la invasión, no la ha justificado; ha dicho que «en Checoslovaquia había fuerzas suficientes para salvaguardar el sistema comunista» sin necesidad de llevarlas desde el exterior. El rumano Ceausescu ha guardado menos las distancias y ha negado la necesidad de que haya un centro dirigente del movimiento comunista. Numéricamente, la importancia de estas disidencias es inferior a la de las adhesiones. Cuantitativamente, y teniendo en cuenta la relación estrecha de quienes aprueban con la irradiación de fuerzas de Moscú, es muy importante. Hasta el punto de que cabe preguntarse si los dirigentes del partido comunista de la Unión Soviética no han cometido un error grave al convocar esta conferencia que debía apoyar la política de su país, y que han debido forzar ante la renuencia de numerosos partidos.

EN MADRID, CON PASCUAL CARRIÓN

En torno a la Reforma Agraria

Se ha celebrado en Madrid, en la Casa de Velázquez de la Ciudad Universitaria, un interesante coloquio sobre los problemas del campo español, bajo la dirección de Pascual Carrión, con la intervención de destacados profesores (Velarde, Anés, etc.) y especialistas, españoles y extranjeros. En el mismo, con una gran precisión y actualidad, fruto de una larga experiencia y de un trabajo constante, el Ingeniero agrónomo, principal inspirador de la Reforma Agraria de la II República, expuso sus puntos de vista sobre la evolución de la política agrícola y otros diversos aspectos de la economía española.

Sin duda, ha sido Pascual Carrión uno de los intelectuales que más ha contribuido a crear una conciencia colectiva acerca de los problemas económicos y sociales de la España contemporánea, desarrollando desde 1918, año en que es destinado a la provincia de Sevilla, una labor ejemplar como agrónomo y como funcionario. Fruto de la misma son, ante todo, sus dos obras más conocidas: «Los latifundios en España (Su importancia, origen, consecuencias y solución)» y «La Reforma Agraria: problemas fundamentales», editadas en 1932 y 1931, respectivamente. Como especialista, es autor también de numerosos trabajos y ponencias; así, «La concentración de la propiedad y el regadío en Andalucía» (1927), «Medidas de índole económico-social para intensificar la explotación del suelo» (1919), etc... Intensa ha sido, asimismo, su labor periodística, divulgadora y polémica, participando en numerosos ciclos de conferencias (Ateneo de Madrid, Sevilla, Jerez) y en destacados órganos de la prensa diaria («El Sol» y «El Imparcial», principalmente). Junto con Viñuales, Flores de Lemus, Sánchez Román y Rodríguez es, en 1931, ponente del Proyecto de la Comisión Técnica Agraria para la Solución del Problema de los Latifundios, trabajo que constituiría la base de la Ley de Reforma Agraria de 1932.

Posteriormente, Pascual Carrión participa activamente en la expansión del Movimiento Cooperativo entre los pequeños propietarios agrícolas en diversas regiones españolas (Valencia, la Mancha...).

¿Cuáles son, en síntesis, los principales cambios que se han operado en

la agricultura española? Según Pascual Carrión, el cuadro tradicional se ha visto modificado, en parte, por la concurrencia de los siguientes factores: un fuerte descenso de la población activa asentada en el campo, el impulso de la mecanización y abonado de las tierras (tractores, cosechadoras, herbicidas, fertilizantes...), la expansión del crédito agrícola y del Movimiento Cooperativo en determinadas zonas, así como un cierto grado de disminución del absentismo en el latifundio, al que ha contribuido, entre otras cosas, el desarrollo de los medios de transporte y vías de comunicación. Al mismo tiempo, destacó también cómo la estructura de la propiedad de la tierra permanece prácticamente invariable, habiéndose agravado incluso en ciertas regiones latifundistas, en las que las grandes fincas ocupan hoy mayor extensión que en 1930 (así, en Cáceres, Badajoz, Jaén, Córdoba, Sevilla, Huelva, etc.).

Ni la Ley de Fincas Manifestamente Mejorables, ni las diversas medidas fiscales, ni la actuación del Instituto Nacional de Colonización han tenido una eficaz influencia sobre esa situación. En concreto, Pascual Carrión señaló cómo con la política de regadíos se está favoreciendo, de hecho, a los grandes propietarios, beneficiarios de más del 60 por 100 de las nuevas tierras transformadas.

Como conclusión al coloquio, se planteó el problema del sentido y la orientación de la Reforma Agraria en la actualidad. El profesor Carrión sostuvo con firmeza la vigencia de la misma, a la vez que recalca la necesidad de superar viejos esquemas individualistas basados en la parcelación y reparto de la propiedad de la tierra entre los trabajadores del campo —solución que tuvo sentido en otro tiempo—, por otros que se orienten hacia fórmulas colectivas o de cooperación, con la constitución de comunidades homogéneas de campesinos en las grandes fincas. En este sentido, señaló cómo el reparto de la propiedad de la tierra en pequeñas parcelas entre los campesinos se vuelve, a la larga —y al margen de su inviabilidad, desde un punto de vista económico—, contra los propios trabajadores. «La propiedad —dijo— es una alhaja que en un momento determinado se hipoteca con facilidad». ■ A. L. M.



—Tengo entendido que, filosóficamente hablando, no se puede demostrar que la muerte exista.